

Actividades lúdicas para fortalecer la salud emocional de los niños de 1 a 3 años en CDI**Recreational Activities to Prenote Emotional Well-Being Among Children Ages 1**

Marianella Valentina De La Cruz Tomalá, María Eugenia Rodríguez Gómez, Michelle Suying Gómez Lino, Elizeth Mayrene Flores Hinostroza.

**CIENCIA, TECNOLOGÍA Y
SOCIEDAD**

Julio - diciembre, V°7-N°2; 2026

Recibido: 15-07-2026

Aceptado: 25-07-2026

Publicado: 31-12-2026

PAIS

- Santa Elena - Ecuador
- Santa Elena - Ecuador
- Santa Elena - Ecuador
- Santa Elena - Ecuador

INSTITUCION

- Universidad Estatal Península de Santa Elena
- Universidad Estatal Península de Santa Elena
- Universidad Estatal Península de Santa Elena
- Universidad Estatal Península de Santa Elena

CORREO:

- ✉ Marianella.delacruztomala4249@upse.edu.ec
- ✉ María.rodriuez4430@upse.edu.ec
- ✉ michellesuying@upse.com
- ✉ eflores6316@upse.edu.ec

ORCID:

-  <https://orcid.org/0009-0009-4974-3431>
-  <https://orcid.org/0009-0002-0635-1410>
-  <https://orcid.org/0009-0008-1745-8495>
-  <https://orcid.org/0000-0003-2171-8348>

FORMATO DE CITA APA

De La cruz, M., Rodríguez, M., Gómez, M. & Flores, E. (2026). *Actividades lúdicas para fortalecer la salud emocional de los niños de 1 a 3 años en CDI*. Revista G-ner@ndo, V°7 (N°2). P. 1906 – 1921.

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar cómo el juego contribuye a la salud emocional de los niños de entre uno y tres años en un centro de Santa Elena. En él se señala que el desarrollo temprano es fundamental para establecer vínculos sólidos y desarrollar habilidades sociales. Asimismo, trata de identificar las principales dificultades que algunos niños tienen a la hora de expresar y gestionar sus sentimientos, teniendo en cuenta diversos factores. Es recomendable utilizar el juego como método pedagógico para potenciar la salud emocional y crear un entorno seguro que favorezca el desarrollo integral de los niños pequeños. Como educadores, a menudo debemos prestar especial atención a la salud emocional de los niños en nuestros centros de cuidado, en lo que respecta a cómo expresan sus sentimientos, los gestionan e interactúan. También se señala que los entornos familiares y escolares influyen en el desarrollo emocional, lo que pone de manifiesto la necesidad de establecer medidas claras para alcanzar estos objetivos. El estudio concluye que los juegos y las actividades lúdicas constituyen una buena forma de crear espacios emocionales que favorezcan el desarrollo integral de los niños y ofrezcan al personal y a los padres herramientas para potenciar la salud emocional en las primeras etapas de la vida.

Palabras clave: Juego, actividades, bienestar emocional, niños de 1 a 3 años

Abstract

This study aims to look at how play helps the emotional health of children aged one to three at a center in Santa Elena. It notes that early growth is key for building strong bonds and social skills. It also tries to find the main issues some children have with showing and managing their feelings, given several factors. It is wise to use play as a teaching method to boost emotional health and build a safe place that aids the total growth of young kids. As educators we often need to be pay special attention to children's emotional health in our care centers, on issues in how they show feelings, manage them, and interact. It also notes that home and school facts shape emotional growth, which shows a need for clear steps to meet these goals. The work finds that games and ludic activities is a good way to build emotional spaces that aid the total growth of children and give staff and parents ways to boost emotional health in early life.

Keywords: Play, activities, emotional well-being, children ages 1 to 3

Introducción

La salud emocional durante los primeros años de vida constituye un aspecto fundamental para el desarrollo integral de los niños. Diversas investigaciones han demostrado que las experiencias afectivas positivas favorecen el desarrollo cognitivo, social y conductual, permitiendo que los infantes construyan vínculos seguros con las personas de su entorno.

Notamos que las actividades lúdicas constituyen una estrategia pedagógica eficaz para estimular la expresión de emociones, la comunicación y la interacción social desde una edad muy temprana. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2023), el juego representa un derecho básico de la niñez y un instrumento fundamental para fomentar el bienestar emocional y el aprendizaje significativo.

Se ha señalado por parte de organismos internacionales que el desarrollo socioemocional en la primera infancia tiene efectos directos en la capacidad que tendrán los niños para afrontar los retos futuros. La UNICEF (2022) indica que las experiencias de juego, cariño y estimulación temprana potencian la autoestima, la regulación emocional y las habilidades sociales, contribuyendo a la construcción de niños más resilientes. Por esto la introducción de actividades lúdicas en los centros educativos se convierte hoy por hoy en una necesidad para favorecer un adecuado desarrollo emocional de los niños de uno a tres años.

En el Ecuador el desarrollo integral infantil pasa a ser una prioridad de las políticas públicas dirigidas a la primera infancia. El MIES impulsa programas de fortalecimiento de capacidades cognitivas, sociales y emocionales en niños a través de actividades recreativas y de estimulación temprana. Estas acciones buscan garantizar ambientes seguros y afectivos que contribuyan al bienestar emocional en la primera infancia, además reconoce la importancia del juego como una estrategia metodológica indispensable para el desarrollo infantil. De acuerdo con el Currículo de Educación Inicial (Ministerio de Educación del Ecuador, 2014), las actividades lúdicas promueven la construcción de aprendizajes significativos y el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, facilitando que los niños expresen sus sentimientos, desarrollen confianza y establezcan relaciones positivas.

Los CDI (Centros de Desarrollo Infantil) tienen una función primaria e importante en la formación y cuidado de los niños menores de tres años en la provincia de Santa Elena. Estos espacios fomentan actividades enfocadas en el desarrollo emocional, cognitivo y físico, lo que demuestra la relevancia de aportar experiencias valiosas que ayuden a que los niños se desarrollen integralmente. No obstante, todavía persisten retos vinculados a poner en marcha las estrategias de juego centradas en el fortalecimiento emocional.

La realidad social en las áreas de la península de Santa Elena muestra que es necesario fortalecer las acciones que promuevan la expresión emocional de diferentes maneras, pero especialmente de los niños desde su temprana edad. Su desenvolvimiento incorrecto puede verse afectado por aspectos tales como la dinámica familiar, las condiciones económicas y sociales y las restricciones en recursos educativos. Es por eso que es apropiado planear a través de actividades recreativas, lúdicas que ayuden a mejorar las habilidades emocionales de los niños que asisten a los Centros de Desarrollo Infantil de la provincia.

Los estudios a nivel mundial han mostrado que los problemas relacionados con el desarrollo socioemocional infantil en los primeros años de vida cada vez van en aumento. Se ha podido evidenciar entre diversos factores, la disminución de interacciones emocionales y la ausencia de lugares apropiados para expresar las emociones pueden perjudicar el establecer relaciones seguras de apego y la gestión de reacciones afectivas en la primera infancia. La atención temprana a las necesidades emocionales representa un elemento, de acuerdo con UNICEF (2022), fundamental para evitar problemas sociales y de comportamiento en etapas más adelante.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el bienestar emocional en la infancia tiene un impacto importante en la salud mental a largo plazo. El desarrollo de competencias como la comunicación, la empatía y la solución de conflictos puede verse restringido si no se implementan estrategias pedagógicas enfocadas en el fortalecimiento emocional (OMS, 2023).

En Ecuador, varios centros educativos y de atención infantil han detectado problemas en niños pequeños con respecto a la regulación y expresión de lo que siente. Estas circunstancias pueden evidenciarse a través de comportamientos como la dependencia en exceso, apegos inseguros, la inseguridad en los vínculos familiares y sociales, la irritabilidad o las dificultades para relacionarse con otros niños dentro de los centros de cuidado. El Ministerio de Inclusión Económica y Social (2023) acepta la relevancia de los procesos socioemocionales a través de actividades apropiadas para cada fase del desarrollo tratando de elaborar estrategias aptas para los menores.

Varios estudios nacionales resaltan que varios centros infantiles mantienen la tendencia de priorizar el desarrollo cognitivo sobre los procesos emocionales, restringiendo así las oportunidades para que los niños aprendan a reconocer y manifestar sus sentimientos de forma apropiada, que sientan que los espacios son propicios. La situación actual en nuestra sociedad demuestra la importancia de incluir estrategias lúdicas que promuevan el bienestar y una convivencia positiva en los entornos educativos.

En la provincia de Santa Elena, existen ciertas restricciones en varios CDI para implementar actividades que se enfoquen específicamente en reforzar la salud emocional de los niños de uno a tres años. A pesar de que se llevan a cabo actividades recreativas, estas no siempre están orientadas a la identificación y gestión de emociones, lo que impacta el desarrollo integral de los niños, se puede constatar que ciertos niños tienen problemas al controlar sentimientos como la ira o la frustración y construir vínculos positivos con sus pares. Esta circunstancia ocasiona que sea necesario crear estrategias dentro del juego que ayuden a mejorar la salud emocional en los espacios educativos dirigidos a la primera infancia.

En el barrio Abdón Calderón del cantón La Libertad, en el centro de desarrollo infantil “días felices”, donde se ha observado que algunos niños de 1 a 3 años presentan dificultades para lidiar con las frustraciones a tan temprana edad pues muchos aún están desarrollando el lenguaje y aprendiendo a comunicarse como consecuencia evidente algunos niños les puede resultar complicado expresar sus sentimientos, sentirse ignorados o no ser escuchados. A pesar de algunos esfuerzos institucionales, aún no existe una propuesta sistematizada que influya en el uso pedagógico de actividades lúdicas para fortalecer la salud emocional en los niños. Por lo que se plantea la siguiente interrogante:

¿Cómo influyen las actividades lúdicas en el fortalecimiento de la salud emocional en los niños de 1 a 3 años el CDI días felices?

La presente investigación surge ante la necesidad de fortalecer la salud emocional en los niños de 1 a 3 años en el centro de desarrollo infantil “días felices”, considerando que esta constituye un elemento esencial para su desarrollo integral.

En el inicio de la vida infantil, los pequeños atraviesan cambios profundos en su mundo emocional que moldean cómo actúan, se vinculan con quienes están cerca. Dentro de esos primeros tiempos, resulta vital ofrecerles un cuidado afectivo correcto, pues si no se atienden sus requerimientos internos pueden surgir problemas para identificar, mostrar y controlar sus emociones, además de formar vínculos sanos con otros individuos.

Hoy las emociones tienen mucha importancia en el sector escolar, sobre todo al inicio de los estudios, porque se entiende que el crecimiento de un infante no depende solo de sus aptitudes mentales o corporales. La estabilidad afectiva juega un rol clave en la creación de chicos con más seguridad, autonomía y destrezas para relacionarse, hablar y establecer conexiones buenas con su medio.

Para ayudar a resolver este problema, se sugiere poner en práctica juegos enfocados al fortalecimiento de la salud emocional. Juego constituye estrategia pedagógica que posibilita a

infantes expresar emociones, desarrollar confianza, fortalecer vínculos afectivos y aprender mediante experiencias significativas acordes a su edad.

Los efectos positivos del estudio impactarán a los infantes, quienes lograrán obtener habilidad para reconocer, mostrar y controlar sus sentimientos. Además, profesores del CDI tendrán métodos nuevos para impulsar salud mental en tareas cotidianas padres y tutores igualmente ganarán acceso a recursos que mejoren el vínculo emocional.

Concluimos que, el sector educativo será beneficiado gracias a la inclusión de métodos didácticos que fomenten espacios más acogedores, emotivos y colaborativos. Bajo la óptica metodológica, el estudio ofrecerá sugerencias de juegos que podrán usarse y modificarse en otras Unidades de crecimiento Temprano, ayudando a mejorar las etapas de cuidado global orientadas hacia los niños pequeños.

La Teoría del Desarrollo Cognitivo, propuesta por Jean Piaget, explica que los niños construyen el conocimiento mediante la interacción constante con el entorno. Para este autor, el aprendizaje no consiste únicamente en recibir información, sino en un proceso activo donde el niño experimenta, observa, manipula objetos y resuelve situaciones de acuerdo con su nivel de desarrollo. Piaget sostuvo que el desarrollo intelectual ocurre por etapas, las cuales aparecen en un orden secuencial y están relacionadas con la maduración biológica y las experiencias adquiridas durante la infancia (Piaget, 1962).

Desde la perspectiva de Jean Piaget, los niños de 1 a 3 años atraviesan una etapa de transición entre el período sensorio-motor y el inicio del período preoperacional, en la cual construyen sus conocimientos mediante la interacción directa con el entorno. Durante este proceso, los infantes aprenden a través de la exploración, el movimiento, la percepción de los sentidos y el juego, desarrollando progresivamente habilidades como el lenguaje, la representación de objetos y situaciones, así como una mayor comprensión del mundo que los rodea. En este periodo, las experiencias lúdicas adquieren gran importancia, ya que favorecen la curiosidad, la creatividad, la imaginación y la expresión emocional de acuerdo con las características propias de su edad.

Desde este enfoque, el juego se reconoce como un recurso fundamental dentro del proceso de aprendizaje infantil, debido a que permite que los niños participen activamente en experiencias que fortalecen sus capacidades cognitivas, comunicativas y sociales. A través de las actividades lúdicas, los infantes tienen la oportunidad de expresar sus emociones, interactuar con otros, desarrollar estrategias para solucionar pequeñas dificultades y adquirir nuevos conocimientos de manera natural y significativa. Por esta razón, la teoría piagetiana sustenta la

incorporación del juego como una estrategia pedagógica que contribuye al desarrollo integral y al fortalecimiento de la salud emocional durante la primera infancia.

En el marco de esta investigación, los aportes de Piaget constituyen una base teórica para la elaboración de actividades lúdicas acordes con las necesidades y características evolutivas de los niños de 1 a 3 años. Estas propuestas deben considerar el nivel de desarrollo cognitivo de los infantes, brindándoles oportunidades para aprender mediante la exploración, la interacción y el juego, favoreciendo así la construcción de aprendizajes significativos y el desarrollo de habilidades emocionales y sociales.

La teoría de Lev Vygotsky sobre el desarrollo infantil se basa en la idea de que los niños aprenden y crecen a través de su interacción con la gente y la cultura que los rodea. El autor explica que el desarrollo infantil depende de las relaciones que el niño establece con los adultos, sus compañeros y el contexto donde vive. Desde esta perspectiva, el conocimiento se construye de manera colectiva, favoreciendo la adquisición progresiva de habilidades cognitivas, sociales y emocionales (Vygotsky, 1978).

Uno de los principales aportes de esta teoría es el concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), entendido como la distancia entre lo que el niño puede realizar por sí solo y aquello que logra con la orientación de un adulto o de un compañero más experimentado.

El juego ayuda a que los niños interactúen, cooperen, hablen y resuelvan problemas. Cuando los niños participan en juegos en grupo, dramatizaciones, canciones o actividades recreativas, desarrollan habilidades para relacionarse con los demás, se vuelven más comprensivos, aprenden a compartir y pueden expresar sus sentimientos en un lugar seguro.

Para la presente investigación, la teoría de Vygotsky sustenta la importancia de diseñar actividades donde el aprendizaje emocional se construya mediante la interacción entre niños, docentes y familias, fortaleciendo la salud emocional desde edades tempranas.

El psicólogo Erik Erikson formuló la Teoría del Desarrollo Psicosocial, en la cual plantea que el ser humano atraviesa ocho etapas a lo largo de la vida, cada una caracterizada por un conflicto que debe resolverse para lograr un desarrollo saludable.

Según lo propuesto por Erikson, cuando los niños son pequeños, pasan por dos etapas muy importantes que ayudan a formar su personalidad. Estas etapas son: confianza frente a desconfianza y autonomía frente a vergüenza y duda. Lo que vivan con sus padres y en su entorno durante este tiempo es muy importante porque ayuda a que se sientan seguros emocionalmente y a relacionarse bien con los demás. La primera etapa es desde que nacen hasta que tienen unos 18 meses. En este tiempo, si los niños reciben cariño, protección y lo que necesitan, se sienten seguros. Después, entre los 18 meses y los 3 años, empiezan a explorar y

a hacer cosas por sí mismos. Si los adultos los apoyan de manera respetuosa, los niños se sentirán más seguros y capaces.

Las actividades de juego son muy importantes en esta etapa. Les permiten a los niños explorar, aprender y descubrir cosas en un ambiente donde se sienten protegidos y valorados. Al jugar, los niños se vuelven más independientes, aprenden a manejar sus emociones, a relacionarse con otros y a sentirse más seguros para intentar nuevas cosas.

En este estudio, las ideas de Erikson nos ayudan a entender por qué es importante crear ambientes y actividades que ayuden a los niños de 1 a 3 años a desarrollarse emocionalmente. Las actividades de juego planeadas con esta idea en mente ayudan a que los niños se sientan mejor consigo mismos, sean más independientes y se sientan más seguros, lo que es fundamental para un buen desarrollo en la primera infancia.

Las actividades lúdicas constituyen recursos educativos que emplean el juego como una herramienta de aprendizaje, permitiendo que los niños desarrollen capacidades cognitivas, sociales y emocionales, mientras fortalecen su formación integral, estas actividades permiten que los pequeños aprendan de forma espontánea mientras exploran su entorno, interactúan con otras personas y desarrollan capacidades cognitivas, motrices, sociales y emocionales. Además, promueven un ambiente de confianza que facilita la participación activa y el aprendizaje significativo, de acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador (2014), las actividades lúdicas constituyen uno de los ejes metodológicos fundamentales del currículo de Educación Inicial, ya que permiten desarrollar competencias mediante experiencias agradables y adaptadas a las características evolutivas de los niños.

El juego es algo muy natural para los niños ya que les permite descubrir el mundo que los rodea de manera espontánea y que los niños experimentan situaciones nuevas y aprenden cosas nuevas. En los primeros años de vida, el juego es muy importante porque ayuda a desarrollar la creatividad, la imaginación, la capacidad de comunicarse y de interactuar con otras personas.

Según Piaget (1962), el juego constituye una manifestación del desarrollo intelectual del niño, ya que le permite asimilar la realidad de acuerdo con su nivel de madurez. Por su parte, Vygotsky (1978) sostiene que el juego favorece el desarrollo de funciones psicológicas superiores al estimular la interacción social y el aprendizaje colaborativo.

La salud emocional hace referencia al bienestar psicológico que permite a las personas reconocer, comprender, expresar y regular adecuadamente sus emociones frente a las diferentes situaciones de la vida cotidiana. En la primera infancia,

este aspecto influye directamente en el desarrollo de la personalidad, la autoestima, las relaciones sociales y la capacidad de adaptación al entorno.

La Organización Mundial de la Salud (2023) señala que una adecuada salud emocional durante los primeros años de vida constituye un factor protector frente a futuras dificultades conductuales y de salud mental. Por ello, resulta indispensable fortalecerla mediante experiencias positivas, vínculos afectivos y actividades que favorezcan la expresión emocional.

El desarrollo socioemocional comprende el proceso mediante el cual los niños aprenden a reconocer sus emociones, controlar sus impulsos, desarrollar empatía y establecer relaciones positivas con otras personas. Estas habilidades comienzan a construirse desde el nacimiento y continúan fortaleciéndose a través de las experiencias familiares, escolares y comunitarias.

UNICEF (2022) sostiene que el desarrollo socioemocional durante la primera infancia constituye uno de los pilares fundamentales del aprendizaje, debido a que favorece la confianza, la autonomía, la convivencia y la resolución pacífica de conflictos.

La inteligencia emocional se define como la capacidad para identificar, comprender y gestionar las propias emociones, así como reconocer las emociones de los demás y actuar de manera adecuada en diferentes contextos sociales.

Goleman (1995) explica que esta capacidad influye significativamente en el éxito personal, académico y social de los individuos. En los niños pequeños comienza a desarrollarse mediante la interacción cotidiana, el afecto familiar y las experiencias de juego compartido.

La primera infancia comprende el período que va desde el nacimiento hasta aproximadamente los cinco años de edad. Durante esta etapa ocurre el mayor desarrollo cerebral y se establecen las bases del aprendizaje, la personalidad y las habilidades emocionales.

La UNESCO (2023) considera que las experiencias vividas durante estos años tienen efectos permanentes sobre el desarrollo integral, razón por la cual es indispensable ofrecer ambientes seguros, afectivos y estimulantes.

El desarrollo integral hace referencia al crecimiento armónico de todas las dimensiones del niño: física, cognitiva, emocional, social y comunicativa. Ninguna de estas áreas puede desarrollarse de forma aislada, ya que todas interactúan permanentemente durante el proceso evolutivo.

El Ministerio de Inclusión Económica y Social (2023) establece que los Centros de Desarrollo Infantil deben promover actividades orientadas al fortalecimiento de todas estas dimensiones mediante experiencias de aprendizaje activas y participativas.

La expresión emocional consiste en la capacidad que tienen los niños para manifestar sentimientos como alegría, tristeza, miedo, enojo o sorpresa de forma apropiada. Esta habilidad favorece la comunicación, fortalece la autoestima y mejora las relaciones con otras personas.

Cuando los niños cuentan con espacios seguros para expresar sus emociones, desarrollan mayor confianza en sí mismos y aprenden progresivamente a regular sus estados emocionales, el juego se convierte en algo esencial para aprender y crecer.

Los Centros de Desarrollo Infantil son instituciones encargadas de brindar atención integral a niños menores de cinco años mediante acciones orientadas al cuidado, nutrición, educación y desarrollo emocional, los centros son espacios donde se cuida a los niños entre 12 a 36 meses. Estos centros ayudan a que los niños crezcan de manera saludable y feliz, asegurándose de que tengan todo lo que necesitan y buscan que los niños aprendan y se desarrollen de manera adecuada en diferentes áreas, como el cuerpo, la mente, la forma de relacionarse con los demás y el control de sus emociones.

En Ecuador, el Ministerio de Inclusión Económica y Social es el encargado de estos centros. El Ministerio de Inclusión Económica y Social quiere que los niños tengan todo lo que necesitan para crecer bien. Por eso, el Ministerio de Inclusión Económica y Social ayuda a los Centros de Desarrollo Infantil a cuidar a los niños, protegerlos y estimularlos para que se desarrollen de manera integral durante sus primeros años de vida.

Mediante estas estrategias, los niños pequeños pueden vivenciar experiencias significativas, ayudando a mejorar no solo su capacidad para pensar también mejoran sus habilidades para controlar sus emociones, interactuar con otros y comunicarse de manera efectiva.

Métodos y Materiales

Este estudio se basa en el enfoque positivista. El objetivo es conseguir información objetiva recolectando y analizando datos que se puedan medir y expresar en números. Para lograr esto, usamos un cuestionario con preguntas fijas. Así, recogemos datos concretos sobre los temas que estamos investigando.

Este paradigma busca estudiar la realidad desde una perspectiva objetiva, permitiendo medir las variables establecidas y analizar los resultados sin modificar las condiciones naturales donde ocurre la problemática. En este caso, permitirá conocer la relación entre las actividades lúdicas y la salud emocional de los niños de 1 a 3 años a partir de la información proporcionada por los participantes.

El paradigma positivista es pertinente para este estudio porque permite obtener datos concretos que servirán como fundamento para la elaboración de una propuesta de actividades lúdicas orientada a fortalecer el bienestar emocional infantil.

La investigación será de tipo descriptiva, debido a que tiene como finalidad analizar y caracterizar la situación actual relacionada con las actividades lúdicas y la salud emocional en niños de 1 a 3 años.

Con los datos de las encuestas, podremos saber cuáles son las necesidades más importantes y entender mejor la situación que estamos estudiando. Además, esta investigación nos dejará reunir detalles sobre lo que observamos sin tener que intervenir directamente, lo que nos dará un panorama claro para planear futuras acciones educativas.

El estudio se hará de manera no experimental. Esto significa que no vamos a cambiar las variables nosotros mismos. Simplemente observaremos y analizaremos cómo se dan las cosas en el entorno educativo.

Asimismo, corresponde a un diseño transversal, porque la recopilación de información se realizará en un período específico, permitiendo conocer la situación actual relacionada con la aplicación de actividades lúdicas y el fortalecimiento de la salud emocional infantil.

Este diseño es adecuado porque permite estudiar la problemática desde la realidad existente, obteniendo información directamente de los participantes mediante la aplicación del cuestionario.

La población corresponde al conjunto total de personas que poseen características relacionadas con el fenómeno de estudio. Para la presente investigación, la población estará conformada por los docentes y/o representantes vinculados al Centro de Desarrollo Infantil días felices, ubicado en el barrio Andon Calderón, quienes proporcionarán información relacionada con las actividades lúdicas y la salud emocional de los niños de 1 a 3 años.

Se escogió un grupo de gente de la población total, y la cantidad final de gente que participará dependerá de cuántos respondan el cuestionario. Claro, esto fue bajo los parámetros que puso el investigador y si las personas realmente pueden participar.

Al hacer esto, se consigue información que refleje bien lo que estamos estudiando y así será más fácil analizar todo lo que encontremos.

La investigación se basó en los métodos deductivo – inductivo. Este método permitirá desarrollar la investigación desde dos perspectivas complementarias. El método deductivo facilitará partir de fundamentos teóricos relacionados con las actividades lúdicas y la salud emocional infantil para analizar su aplicación dentro del contexto educativo. Por otra parte, el método inductivo permitirá interpretar los resultados obtenidos mediante las encuestas,

identificando características particulares de la realidad estudiada para establecer conclusiones generales sobre la importancia de las actividades lúdicas en el desarrollo emocional de los niños.

También se utilizó el método descriptivo que permitirá recopilar, organizar y analizar información relacionada con las variables de investigación. Su aplicación facilitará conocer las características actuales del problema y comprender cómo las actividades lúdicas pueden contribuir al fortalecimiento de la salud emocional durante la primera infancia.

Se empleará la encuesta como método de investigación, dado que esta técnica posibilita la recolección sistemática de información a través de un cuestionario predefinido. Dicha metodología facilitará la indagación sobre las percepciones y vivencias de los sujetos en relación con la aplicación de actividades lúdicas y su trascendencia en la evolución emocional infantil. El instrumento será administrado a la muestra seleccionada con el objetivo de obtener datos que sustenten el análisis de nuestra investigación, observación y la formulación de conclusiones.

El cuestionario estará compuesto por preguntas cerradas que permitirán recopilar información cuantificable sobre aspectos como El uso de actividades lúdicas dentro del proceso educativo, la importancia del juego para el desarrollo emocional, identificación y expresión de emociones en los niños, estrategias utilizadas para fortalecer la salud emocional necesidad de implementar nuevas actividades recreativas.

Análisis de Resultados

Obtenidos y recopilados los datos del cuestionario, revisaremos los resultados, pondremos las respuestas en tablas y gráficos.

Después, analizaremos estos resultados observamos qué significan las respuestas para cada variable. De este modo podremos ver qué tan importantes son los juegos para que los niños se desarrollen emocionalmente y qué es lo que más se necesita en el Centro de Desarrollo Infantil.

Tabla 1.

Estado emocional de los niños

Pregunta 1: ¿Cómo te sientes hoy?
Opciones FA FR %
Feliz 10 83,3%
Enojado 0 0%
Triste 0 0%
Cansado 2
16,7%

La mayoría de los niños manifestó sentirse feliz (83,3 %), mientras que un grupo reducido indicó sentirse cansado (16,7 %). No se registraron respuestas relacionadas con emociones como el enojo o la tristeza,

Los resultados de la encuesta nos muestran que la mayoría de los niños se sentían contentos cuando la hicimos. Esto sugiere que el ambiente era bueno para que jugaran.

Aun así, notamos que algunos niños dijeron que estaban cansados. Esto nos dice que es importante planificar actividades que sean diferentes, dinámicas y que se ajusten a lo que cada niño necesita y a su propio ritmo. Si hacemos esto, ayudará a que sigan interesados, participen más y se sientan mejor mientras aprenden.

Tabla 2

Opciones	FA	FR
Jugar con la pelota	4	33,3%
Jugar con juguetes	2	16,7%
Pintar	2	16,7%
Cantar y bailar	4	33,3%

Tabla 3

Reacción ante la tristeza

Opciones	Fa	FR%
Buscar un abrazo	7	58.3 %
Jugar con sus juguetes	0	0%
Llorar	1	8,3%
Escuchar música	4	33,3%

Más de la mitad de los niños (58,3 %) expresó que busca un abrazo cuando se siente triste, mientras que el 33,3 % prefiere escuchar música y únicamente el 8,3 % indicó que llora. Ningún participante manifestó recurrir a los juguetes como primera opción. Estos resultados evidencian que el afecto y el contacto emocional representan una fuente importante de seguridad para los niños de 1 a 3 años. Asimismo, muestran que la música también constituye un recurso que favorece la regulación emocional, por lo que ambas estrategias pueden incorporarse en actividades orientadas al fortalecimiento de la salud emocional durante la primera infancia.

Tabla 4.**Actividades qué generan felicidad**

Pregunta 4: ¿Qué actividad te hace sentir feliz?

Opciones	FA	FR%
Bailar	4	33,3%
Escuchar cuentos	2	16,7%
Jugar	3	25%
Dibujar	3	25%

Lo que más les gustó a los niños fue bailar, esto nos dice que a los niños les hace sentir muy bien las cosas que implican moverse y divertirse, aunque las actividades más tranquilas como dibujar o escuchar historias también son bien recibidas usando recursos variados para su ejecución. En conjunto, estos hallazgos resaltan la importancia de ofrecer experiencias lúdicas diversas que contribuyan al desarrollo emocional, social y creativo de los niños.

Tabla 5.**Actividades con amigos**

Opciones	FA	FR %
Jugar con una pelota	3	25%
Jugar con burbujas	0	0%
Compartir los juguetes	6	50%
Pintar	3	25%

Pregunta 5: ¿Qué actividades te gusta hacer con tus amigos?

Casi la mitad de los niños, el 50 por ciento, dijo que lo que más les gusta hacer con sus amigos es compartir juguetes. Por otro lado, jugar a la pelota y pintar fueron elegidos por el 25 por ciento cada uno, y a nadie se le ocurrió decir que le gustaba jugar con burbujas. Esto nos dice que, desde pequeños, los niños le dan importancia a las actividades donde pueden interactuar, compartir y estar juntos con otros. Por eso, sería bueno impulsar más juegos que ayuden a trabajar en equipo y a desarrollar habilidades para relacionarse, para que así puedan convivir mejor y crecer emocionalmente sanos.

Los resultados numéricos del cuestionario que se les hizo a los niños del CDI.

Con los resultados que las docentes del Centro de Desarrollo Infantil (CDI) entregaron en la encuesta, es posible analizar varios puntos sobre cómo se sienten los niños y cómo es su comportamiento, por medio de las respuestas se obtuvo la información necesaria. El fin es que se identifique cuáles son las emociones que ocurren con más frecuencia.

De igual manera se busca que el personal responsable del centro reconozca qué actividades eligen los niños para recrearse y auto regularse en muchos casos de arranques de frustración, enojo.

Y con estos datos, es posible entender la forma en que los niños muestran y controlan sus sentimientos cuando están en el contexto escolar. Los resultados permiten conocer aquellos elementos que favorecen su bienestar emocional y sirven como base para el diseño de actividades lúdicas acordes con sus necesidades e intereses.

Los datos obtenidos se presentan en las siguientes tablas y gráficos estadísticos.

Tabla 2

Resultados del cuestionario aplicado a los niños

N.°	<u>Indicador evaluado</u>	<u>Respuesta predominante</u>	<u>Frecuencia (n=12)</u>	<u>Porcentaje</u>
1	Estado emocional: se siente feliz	Feliz	10	83,3 %
2	Actividad que más le gusta realizar	Jugar con la pelota / Cantar y bailar	4	33,3 %
3	Reacción cuando se siente triste	Buscar un abrazo	7	58,3 %
4	Actividad que le genera mayor felicidad	Bailar	4	33,3 %
5	Actividad que prefiere realizar con sus amigos	Compartir los juguetes	6	50 %

Al analizar la información obtenida mediante el cuestionario aplicado a los niños, fue posible conocer cómo expresan sus emociones y cuáles son las actividades que más disfrutaron durante su permanencia en el Centro de Desarrollo Infantil. Los resultados muestran que, en términos generales, los niños se sienten emocionalmente tranquilos, ya que la mayoría manifestó sentirse feliz al momento de responder la encuesta. Esto permite pensar que el ambiente en el que se desarrollan favorece experiencias positivas y genera confianza para participar en las diferentes actividades.

También se pudo observar que los niños muestran mayor entusiasmo cuando realizan actividades relacionadas con el juego, el baile, la música y el movimiento por su edad es algo que los mantiene alertas mayormente.

Estas dinámicas no solo les cautivan fácilmente, sino que también les proporcionan oportunidades para intercambiar experiencias con sus compañeros, compartir sus sensaciones e incluso expresarlas de forma natural.

Durante esta fase temprana de la vida infantil, el juego no se reduce simplemente a un entretenimiento; también es un vehículo mediante el cual obtienen conocimientos, desarrollan la comunicación interpersonal y mejoren su bienestar emocional. Otra observación interesante fue la tendencia a buscar un abrazo para alegrarse cuando sienten tristeza. Estos resultados permiten comprender que las experiencias lúdicas estimulan emociones positivas y crean espacios donde los niños pueden desenvolverse con mayor libertad, desarrollar su creatividad y fortalecer sus relaciones con los demás. En cuanto a las actividades que mayor alegría provocaban, la danza ocupó el primer lugar, seguida por jugar y dibujar.

Conclusiones

Analizando y revisando los conceptos teóricos nos mostró que la salud emocional desempeña un papel fundamental a nivel infantil para asegurar su desarrollo emocional, social y cognitivo durante esos primeros años. En este entorno, las actividades lúdicas ofrecen una técnica educativa apropiada que contribuye a expresar emociones, fortalecer la autoestima y establecer relaciones positivas con los demás. El resultado del cuestionario mostró que la mayoría de los niños mantiene un nivel emocional favorable y participa activamente en juegos, bailes, canto y compartición de juguetes con sus pares.

Sin embargo es importante estar comprometidos como educadores al desarrollo integral de los menores y estar en monitoreo constante.

En conjunto, la información obtenida permite reconocer que las actividades lúdicas desempeñan un papel importante en el desarrollo emocional de los niños de 1 a 3 años. Por esta razón, resulta necesario que este tipo de estrategias continúe formando parte de las actividades diarias tanto en el Centro de Desarrollo Infantil como en el hogar, promoviendo ambientes donde los niños se sientan seguros, escuchados y valorados.

Referencias Bibliográficas

- Bernabé, T. R., & García, P. T. (2023). Actividades lúdicas en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de 4 a 5 años (Trabajo de integración curricular, Licenciatura en Ciencias de la Educación Inicial). Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Campuzano, R. S., & Núñez, F. R. (2024). Las actividades lúdicas y su incidencia en el estado emocional de los niños de la Unidad Educativa Olga Patricia Acebo Álvarez de la ciudad de Manta en el período 2023–2024. Universidad Estatal de Milagro.
- Cevallos, M. M. (2013). Aplicación de una guía didáctica de actividades lúdicas para el desarrollo socioemocional en los niños de Educación Inicial de la Unidad Educativa Nuestro Mundo, del cantón Salinas, provincia de Santa Elena, año lectivo 2012–2013. Universidad Estatal Península de Santa Elena.
- Cruz, B. A. (2024). Propuesta de actividades lúdicas para la atención a niño de 4 años con dificultades en el área socioemocional (Trabajo de titulación, Licenciatura en Educación Inicial). Guayaquil, Ecuador: Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil.
- Erikson, E. H. (1963). *Childhood and Society* (2nd ed.). W. W. Norton & Company.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. Bantam Books.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. Quito, Ecuador.
- Ministerio de Inclusión Económica y Social. (2023). *Lineamientos para el desarrollo infantil integral*. Quito, Ecuador.
- Moscoso, B. M. (2024). *Intervenciones para promover el bienestar emocional en la primera infancia*. Universidad Tecnológica Indoamérica.
- Organización Mundial de la Salud. (2023). *Salud mental y desarrollo infantil temprano*. Ginebra, Suiza.
- Piaget, J. (1962). *Play, Dreams and Imitation in Childhood*. Norton & Company.
- UNESCO. (2023). *El juego y el aprendizaje en la primera infancia*. París, Francia.
- UNICEF. (2022). *La importancia del desarrollo socioemocional en la primera infancia*. Nueva York, Estados Unidos.
- 12 Vargas, C. L. (2023). Actividades lúdicas para la expresión de las emociones en niños de 1 a 3 años. Japón: Instituto Superior Tecnológico Japón. Obtenido de <https://dspace.itsjapon.edu.ec/jspui/handle/123456789/3429>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in Society: The Development of Higher Psychological Processes*. Harvard University Press.
-